

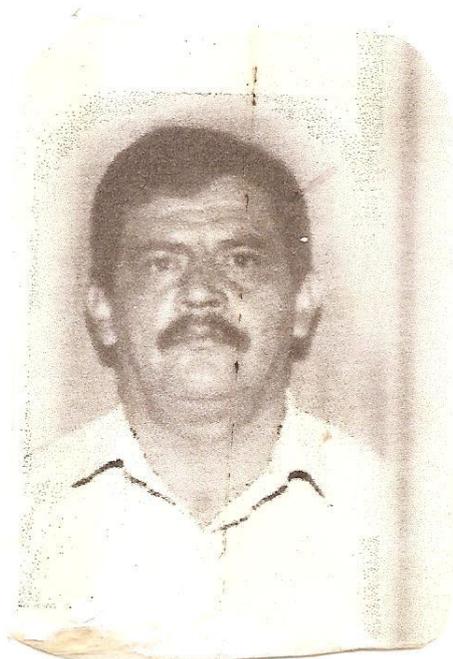
REPUBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA
MUNISTERIO DEL PODER POPULAR PARA LA EDUCACIÓN
LICEO BOLIVARIANO "FRANCISCO UZCATEGUI DÁVILA"
ARICAGUA ESTADO MÉRIDA

**Biografía del señor
Marcelino Trejo**

INTEGRANTE:
Pérez Toro Carmen Alicia
4to Año.
Nº Lista 11.
Profesor: Gregory Uzcátegui

Aricagua, 16 de junio 2009

**LA MISTERIOSA VIDA DE
DON MARCELINO TREJO
(1892-1962)**



INTRODUCCIÓN

La historia local que se está planteando hoy en día se remonta a los acontecimientos de hechos y personajes tan importantes del ayer, que han sido personas naturales del pueblo, contribuyendo con la sociedad de la misma resaltando la vida, el trabajo, la cultura, entre otras. Es a partir de allí en donde se indagará todo lo relacionado a la vida y obra del Sr. Marcelino Trejo, quien fue un personaje muy respetado, mencionado y hoy recordado; pues forma parte de la historia e hizo historia en nuestra Comunidad Aricagüense y en las ciudades vecinas. Es importante mencionar que en la religión se mezclan elementos cristianos con creencias y ritos de la religión que practicaban las tribus Yorubas, que fueron traídos de América; desde el África ecuatorial, por comerciantes de esclavos del siglo XVIII, en donde se trataba de un Sincretismo religioso, ya que ésta creencia combina elementos de la religión católica con otros de la religión Yoruba. A partir de allí y debido a las creencias de las tribus, la religión católica, devociones rituales, a la cultura, creencias de sus antepasados y a poseer una familia culta, llena de valores, este señor se propuso a recibir un Don Espiritual, en donde se dedicó a practicar hechos y acciones dirigidos por poderes espirituales, ayudados por libros, encantos y comunicaciones directas de embajadas con Checes de las lagunas.

En lo posible trataré en buscar información ya sea bibliográfica, pero sobre todo entrevistar a personas que conocieron a este señor; sobre todo Señoras y Señores contemporáneos a su edad, ellos me permitirán conocer un poco más de lo que fue su vida en nuestro Municipio Aricagua.

DEDICATORIAS

- Al Dios todo poderoso, al Divino Niño Jesús, al Santo Cristo de Aricagua y a la Virgen Santísima por iluminarme, darme fuerza y sabiduría para salir adelante.

- A mis Padres y Hermanos, quienes me enseñaron a dar mis primeros pasos en la vida.

- A todas las personas que de una forma u otra me ayudaron para conseguir lo necesario y continuar con lo planteado.

- A mis compañeros de clase, por compartir momentos; de los cuales me sirvieron de mucha ayuda para una nueva etapa de nuestras vidas.

AGRADECIMIENTOS

- Doy gracias al Santo Cristo de Aricagua y a La Virgen del Carmen, por guiar e iluminar una vez más; mi camino y ayudarme a salir adelante.
- A mis Padres que con sus esfuerzos, empeño y consejos me han ayudado a lograr esta meta.
- A la institución, Liceo Bolivariano “Francisco Uzcátegui Dávila”, el cual me ha brindado la oportunidad de cursar estudios durante estos años.
- Al profesor Gregory Uzcátegui Marquina, quien dio los primeros pasos en la realización de esta actividad, me brindo su apoyo, conocimientos y entusiasmo para continuar con la misma.
- De otra forma agradecerles a los Docentes que de una u otra manera me guían, orientan, brindan su apoyo, sus conocimientos y valores para prepararnos en la vida.

BIOGRAFÍA DEL SEÑOR MARCELINO TREJO

F/N F/F
(☆ 1892 / ✚ 1962)

Este señor era nativo de Acequias hijo natural de Casimira Trejo, se caso con la señorita Maria Valero para la edad de aproximadamente 28 años, se residencio en Pueblo Viejo-Aricagua, vivía en un ranchito cerca de una quebrada llamada la trampa; en la misma aldea, habitaba con su mamá: la señora Casimira Trejo, su esposa: Maria Valero, unos criados y sus hijos Gregorio y Socorro (ya finados). Antes de su matrimonio tuvo un hijo llamado Rodolfo (también médico).

Según personas que aportaron testimonios de la vida de Marcelino, cuentan que el les comentaba que había vivido en un encanto aproximadamente 3 meses, según estas personas dicen que: “todo aquel que permanece atrapado en el encanto de las lagunas, al pasar el tiempo la laguna los entrega; pero en otro sitio y de allí salen sabios, es decir; que esas personas o ese encanto que hay en los páramos, absorben a las personas y los mantienen en preparación bien atendidos, como por decir, ir a hacer un curso de enfermería por un tiempo que luego salen aprendidos, eso le sucedió a este señor.

Según el testimonio de un señor llamado Francisco Peña, residenciado en Banco el Jobo; Pedraza del Estado Barinas, aportó que el señor Marcelino Trejo adquirió su poder debido a que era arriero de ganado para San Antonio; un campo de Pedraza, allí había una señora moribunda; éste se acerco a visitarla y la señora le entregó un libro, concibiéndole el cargo de este tipo de poderes espirituales; de allí le provino su poder, pero no le gustaba hacerle trabajos a cualquiera; solamente le cuidaba o protegía parcelas, conucos, carros o cosas, dicen que este señor colocaba en algunos sitios palos con bejucos; y el bejuco se convertía en culebras.

Marcelino también vivía con la mamá antes mencionada, una abuelita de avanzada edad y cieguita; a parte de ser ciega tenía en la cabeza un Ovanillo (morrillo), pero así hacía los oficios de la casa, se quemaba las manos cuando hacía comida, incluso dicen que un joven para ese entonces se burlaba de esta abuelita; puesto que la veía con su impedimento y le causaba gracia; risa, mejor dicho burla, un día el señor Marcelino dijo: Déjate estar que ese muchacho lo voy a acomodar, déjenmelo a mí solo, e hizo que el joven perdiera la visión, que así otros se burlarían de él, pues Dios le daría tiempo para devolverle la vista, pero debido a su muerte no alcanzó en devolverle la visión.

En cuanto a sus hijos legítimos, dos murieron muy pequeños vestidos de ángeles, en donde el señor Marcelino en medio del velorio aprovechaba e invitaba a su esposa a bailar, pasando así la mayor parte de la noche; disfrutando de la música con su esposa. Su hijo natural llamado Rodolfo, también médico residenciado en Barinas y, su otra hija legítima llamada Socorro quien permaneció con él hasta su muerte, tuvo varios nietos.

Este señor apodado “CHELINO”, era un hombre muy amoroso a pesar de de sus picardías risueñas-burlistas para nosotros (no malas todo dependía de cómo lo trataban), le gustaba el café cerrero, el miche, el chimo y muy parrandero, se reunía con sus amigos para ir a fiestas y festeaban de maravilla, cuando alguna persona se alebrestaba para formar bochinche; él tenía una frase que decía: Déjate estar que lo voy a aquietar. En una ocasión, presentes en una fiesta donde sus amigos Escalonas (Gil Antonio Escalona y Facundo Escalona), se encontraba un joven llamado Victoriano Avendaño; quien estaba muy tomado sabotando la fiesta, se dirigió Marcelino al joven, lo llevo hacia una mata de cambur, lo escupió y lo hizo dormir toda la noche hasta el día siguiente en la tarde. En todas las fiestas donde él acudía, la gente procuraba no molestar, pues sabían que estaba Marcelino y lo tenían que respetar.

Como también comentan que tenía un Toro grande, gordo, muy bonito al que ensillaba tanto para andar a caballo; como para colocarle carga de mercado y,

también para pasear con su hija y una criada; que había quedado huérfana a muy temprana edad. En el pueblo, cuando se encontraba con sus amigos; se ponía a tomar, de momento cuando escuchaba música; le provocaba bailar con la hija y ella le tenía que obedecer; así estuviera borracho, a veces la dejaba montada en el toro mientras que él tomaba; pero nunca le llegaba a soltar la cabuya del buey, y luego pues se iba a la casa. A pesar de ser brujo, le gustaba ir a misa, una vez que fue para Aricagua un Obispo; dijo en misa que no creyeran en brujos o hechiceros, contestando Marcelino que él le demostraría que los brujos sí tienen poder y que no todos son malos; entonces llevo un Toro muy mansito en el que iba montado con su hija, en el pueblo le dio la cabuya al Obispo y cuando la tocó, el Toro en el instante se enfureció demasiado y agarró a aparentar que corneaba a la gente; la gente asustada agarraron a escaparse del animal y el amigo que cuenta esta historia se protegió tras una mata de limón que existía al salir de la Capilla.

También cuentan que tenía un caballito blanco, al que cuando iban a una fiesta bien sea de matrimonio, ordenaba al caballo que bailara y éste le seguía los pasos, y así el caballo bailaba con él. En ocasiones cuando le robaban yuca de su labranza, él utilizaba la frase que decía que los iba a enseñar a respetar, y cuando los curiosos iban a arrancar las yucas, se encontraban con las inmensas serpientes y hasta ahí llegó el robo de yuca y algunas otras cosas más.

A su casa de habitación llegaba gente de muchas partes y de muy lejos, para pedirle el favor de aparecerles lo que se les extraviaba, y él les respondía: la persona que les ha hecho esos robos; lo voy a mandar a que regrese a entregarle su pertenencia y, así se cumplía, y a según la capacidad de las personas para guardar secretos sin molestar a nadie; es decir sin venganza ni en el momento ni con el tiempo; si querían ver la persona del perjuicio, pues él les colocaba para que vieran por medio de un espejo, ponchera o totuma con agua, y así las personas se desengañaban por la propia vista. El pago era lo que la persona le quería regalar, para ese entonces 5 Centimos (una puya o un centavo), 12 céntimos (una locha), 25 céntimos (medio real), 50 céntimos (un real) y 100 céntimos (un bolívar), también existían las llamadas Pesetas de dos bolívares de cuatro reales, como también a los 5 bolívares se les llamaban los Fuertes.

Una vez, un niño llegó a la casa de Marcelino y le gusto mucho un pollito, le dijo que se lo regalara y se lo regalo, pero cuando el niño llegó a la casa, no llevaba ningún pollo sino un sapo. Como también, una vez le pidió a un muchacho que le hiciera el favor de ir a buscarle un becerro que lo tenía amarrado, pero que él tenía otro asunto que atender y no le quedaba lugar para ir; pero cuando el muchacho fue a buscar el dichoso becerro; lo que había era una senda culebra, amarrada.

Lo más curioso de todo, es que el señor Marcelino tenía un excelente mensajero, alguien que con mucha educación y entendimiento, realizaba diligencias aún sin importar la distancia ni el contenido, pues éste siendo el mejor amigo del hombre, se destacaba como su fiel compañero para hacerle compras, cumplir con algunos negocios o lo que necesitaba Marcelino, es decir; se trataba del mejor amigo del hombre, el Perro; éste se llamaba Nerón, de color Amarillo y grande, al que Don Marcelino le amarraba en el collar que el perro tenía, el dinero o un papel escrito y lo enviaba al pueblo a que compra chimo, carne, mercado; le daba una cesta, él la agarraba con el hocico o a veces se la colocaba en el cuello y así el perro se dirigía al sitio donde el lo mandaba, algunas personas cuentan que daba gusto encontrar al perrito por el camino, descansando con su cesta al lado, la agarraba y continuaba hasta llegar a su casa, nadie se atrevía a llegar a tocar el perro; y mucho menos quitarle lo que llevara.

Según averiguaciones, en la Aldea Mucuchapí, una muchacha de repente se desapareció; se fue caminando por la loma hacia una parte llamada el Maporal, vio un chorro de agua y se la llevó el encanto de una laguna, la familia de la muchacha buscó ayuda con Marcelino; y él les dijo que no se escandalizaran ni la lloraran, que en 7 años ella aparecería, seguidamente les dijo la fecha, la hora y el lugar; como también les dijo que llevaran ropa porque iba a aparecer desnuda; como Dios la Trajo al mundo. Luego de pasar el tiempo, se cumplieron los Siete años, se llegó el día de buscarla, pasó la hora y los familiares se descuidaron de la muchacha, y como no se presentaron espiritualmente desapareció de Aricagua y los espíritus la llevaron a La Ciudad de México, actualmente la señora vive en

México, mayor de 50 años, muy rica; entre semana es Médica Espiritista; pero buena, los fines de semanas reparte mercado a los pobres.

También comentan, que hubo una muchacha que se perdió en la aldea Bailadores, es decir por un espíritu o encanto de una laguna, una tarde el señor Juan Rivas y su esposa salieron al pueblo a diligencias personales y dejaron en casa a todos sus hijos; bajo el mando de la hija mayor, a quienes les ordenaban y les asignaban a cada uno oficios del hogar, y si no cumplían los castigaban; debido a que en ese tiempo los padres eran muy rígidos y lo que decían lo cumplían; así enseñaban y educaban a su familia para que fueran buenas personas en el mañana, todos cumplieron las ordenes que les habían asignados sus padres; tan solo la menor no cumplió durante el día se entretuvo en otras cosas; mientras eso se le aproximó la noche, cuando sus hermanos (as) se fueron a dormir, ella también se fue; pero su hermana mayor le llamó la atención para que fuera a realizar lo que sus padres le habían ordenado; ya que ellos les tenían miedo a sus taitas. En seguida le cerraron la puerta de la sala y la dejaron por fuera de manera que aprendiera a hacer caso, la niña se fue para la cocina muy triste y llorando; mientras ella allí, se escuchó un silbido, quien dejó un estruendo alrededor de la casa, provocando a sus hermanos mucho susto y temor; ya que en ese tiempo se escuchaba hablar de espantos y espíritus malignos, por lo que una de ellas le dijo a la mayor que la dejara entrar; que si no había escuchado ese ruido tan espantoso; que no era de los seres humanos, de inmediato salieron a la cocina en busca de la niña; pensando que allí se encontraba, su sorpresa fue que no estaba allí, procedieron a buscarla por todos los alrededores de la casa y, no lograron encontrarla.

Mientras eso se fue haciendo más de noche, ellos no pudieron dormir pensando qué les iban a hacer sus padres; ya que eran los responsables de lo sucedido. Al día siguiente; continuaron buscándola, en vista de que no la encontraron; bajaron a buscar a los padres para decirles lo sucedido, con el temor que los iban a regañar. Para los padres fue un momento muy inesperado en el cual

les causó una gran desesperación, no hallaban que hacer, hicieron la diligencia de buscarla nuevamente pero no lo lograron.

Uno de ellos tomó la decisión de ir donde Marcelino para que los ayudara, pero él no les tomó mucha importancia puesto que tenían pequeños problemas con el padre de la niña.

Fueron pasando los días y la madre muy desesperada al no saber nada de su hija, habló con el padrino de la desaparecida; el señor Candelario Dugarte; suplicándole que como eran tan amigos, Marcelino se conmoería en hacer algo por ella. Él aceptó la propuesta y se dirigió a casa de Marcelino, quien le suplicó y le rogó que considerara la situación en que se encontraba su comadre.

Al ver tanta preocupación, tuvo compasión de ellos; y les dijo donde se encontraba. Les dijo: Mire, la niña se la llevó un espíritu encantado y la dejó a las orillas del Río Aricagua, ella se la pasa todos los días en busca de caña y guayabas para su alimentación, y en las noches se refugia en un rancho viejo de un campesino que tiene huertas a orillas del río. Pero ella no se dejaba ver porque el espíritu la había encantado y ella ya le tenía pánico a los seres humanos, puesto que los espíritus la habían transformado en persona salvaje.

Muchas veces sus familiares pasaron por un lado de ella pero no la veían; pues se encontraba subida en los cogollos de un guayabo, y al verlos se burlaba de ellos; pero no hacía ruidos, así se estuvo durante varios días, después su madre al ver que no la encontraban le volvió a decir a su compadre que fuera otra vez donde Marcelino a decirle por allá no estaba.

Él, al escuchar la noticia a su amigo tomó la decisión de aparecérsele fácilmente, le dijo: Dígale a la señora que este pendiente a los alrededores de la casa, que la niña va a llegar a esos sitios y la van a ver, pero tengan mucho cuidado cuando la vean; busquen la manera de agarrarla bien duro porque esta muy salvaje y puede atentar contra ustedes, al saber su madre lo que el señor Marcelino les había ordenado; estuvo pendiente cerca de la casa con la esperanza de recuperarla, ella con la curiosidad y fe; de verla, por suerte la observó dormidita encima de un vástago, regresó de inmediato a informar que estaba cerca, y que fueran a agarrarla muy cuidadosamente, y así se cumplió, la tomaron en sus brazos, seguidamente se despertó presentando una actitud salvaje, ellos le

hablaban y poco a poco fue amansándose y se volvió a adaptar a la casa de habitación, desde ese momento no la volvieron a dejar sola; ni le comentaron lo sucedido.

Según los comentarios de sus familiares y de la gente descubrieron que este era un espíritu que andaba ambulante y necesitaba apoderarse de alguna persona, actuando de forma inexplicable, pero en el momento que el señor Marcelino expulsó el espíritu de la niña; éste siguió siendo ambulante, y se apoderó de Marcelino sabiendo que él era el que lo había defraudado de su poder y se vengó de él, destruyendo con su propia vida, este testimonio lo cuentan algunos de sus familiares; quienes vivieron en carne propia esta horrible enfermedad que se le causó de un día para otro.

Al día siguiente de haber rescatado la muchacha, el señor Marcelino se dirigió al pueblo a conversar con la familia de la niña rescatada y a su vez, recibir el pago en reconocimiento por el favor realizado aún siendo consiente que esto le iba a causar graves problemas, porque él sabía que se estaba enfrentando con espíritus malignos; quien le podía competir con su propio poder espiritual, siendo así él regresó a su casa y a una vez que salió del pueblo; empezó a sentir un malestar-fuerte dolor en el estómago acompañado de náuseas y vómito de sangre, así siguió su camino; aguantando esta terrible enfermedad, así llegó donde un vecino llamado Damián Toro, pidió agua y les comunicó que no se demoraba porque se sentía mal, por lo tanto quería llegar a su casa lo antes posible; seguidamente siguió con su caballo y la enfermedad agonizante, llegó a su casa; se bajó del caballo y llamó a su esposa, le dio a conocer su grave situación que lo preparaba para la separación física con ella, él les dijo que quería descansar en el corredor; en un sillón de cuero de vaca, luego de acostarse siguió duramente atacado por la puntada, le hicieron remedios pero no le valía, siendo las cinco de la madrugada murió.

Se organizó la familia para el velorio, estando en horas de la madrugada, algunos acompañantes observaron que una nube gris se fue acercando a la urna de madera, escucharon ruidos como traquidos y, que la misma se movía, siendo así

que la nube se fue retirando, los presentes quedaron admirados, de lo acontecido, finalmente en las horas del entierro; observaron que la urna estaba vacía y la solución fue colocar un vástago de cambur, y así se culminó con la sepultura.

Finalmente hay gente que dan testimonios, que el señor Marcelino se encuentra de vigilante en las llanuras Maria Lionza en el Estado Yaracuy, pues un señor de Guanare dice que él tiene de costumbre visitar todos los viernes santos las llanuras de Maria Lionza y, que escucha su voz, de igual manera unas señoras comentan que sí lo han visto y que está de portero, con las mismas vestimentas con que habitaba antes (sombrero de aluminio y chaleco grande).

Sin embargo, el señor anteriormente expuesto (Francisco Peña); comenta que él asiste a embajadas con el señor Marcelino Trejo, quien se encuentra adyacente en La Laguna Negra en Mucubají del Estado Mérida, pero aún no se sabe muy bien si su espíritu habita en ambas partes o solo en las Llanuras de Maria Lionza, también comentan que su hija Socorro se encuentra en la misma parte que Marcelino.

CONCLUSIÓN

Después de haber procurado investigar la vida histórica del señor Marcelino Trejo nativo de Acequias, residenciado en Pueblo Viejo del Municipio Aricagua y utilizando diferentes medios como: Entrevistas, Fotografías, Visitas, entre otros, e logrado conocer que la Fe no se puede imponer a la fuerza, hay que proponerla y dejar que la acción del espíritu Santo y la fuerza de la verdad del Evangelio, se impongan por sí mismas.

Además la creencia en un ser supremo indefinido, que también es Espíritus u Orishas provenientes de el que personifican una determinada fuerza de la naturaleza y se comportan de manera semejante a la humana; es por ello que los practicantes son llamados en algunos casos Santeros; quienes creen tener un poder magico llamado ACHE; que es concebido por el santo que le protege.

Éstos a su vez, acompañan con bailes, ofrendas de alimentos o animales sacrificados, adivinación con fetiches; hechos con huesos o conchas marinas, hechizos de diversos índoles para alcanzar favores de los espíritus. Esta facultad de curar, es mediante lo natural y sobre natural (encantamientos), de adivinar lo desconocido, de inducir a los espíritus para que fluyan en los hombres o en la naturaleza para bien y para mal.

Quiero dejarles a mi familia y amigos un testimonio de humildad y cariño, viendo las cosas por el lado humorístico, si es que la vida causa risa, tratando de expresar lo que en ciertos momentos pensamos, sentimos y hemos vivido pero que no las escribimos.

Finalmente puedo decir que, esta investigación nos deja inquietudes y curiosidades que muchas veces nos daría pie a investigar más; pero que esto sea para advertir a los verdaderos cristianos y a cualquier otra persona a que tengamos Fe en un Dios, el Espíritu Santo a través de su Iglesia porque él desea nuestra serenidad, confianza y sobretodo la protección y refugio para la salvación, porque Jesús desea liberar a los que se encuentran oprimidos por el poder de la Santería y del Diablo.

- **PUYA:** Nombre que le asignaban a las monedas antiguas (5 céntimos).
- **TAITAS:** Nombre que se le asignaba a los padres, (papá).
- **SILLÓN:** Especie de silla grande realizada a base de madera, cuero de res, entre otros.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Entrevistas personales:

- Troconis Rafael, La Santería. San Pablo 2008.
- Hernández Torres, Vicente. Mis cuentos y Cantos por el Sur Merideño. 2006
- Señora Rosa Placida Zerpa, residiada en Pueblo Viejo. 25/04/2009
- Señora Romelia Paredes, residiada en Pueblo Viejo.20/05/2009
- Señor Rosendo Plaza, residiado en Hato Viejo. 02/05/2009.
- Señora Silvia Osorio y Matilde Toro, residiadas en Hato Viejo.25/04/2009
- Señor Adonai Escalona, residiado en Pueblo Viejo.23/05/2009.
- Señor Francisco Peña, residiado en Pedraza-Barinas. 11/06/2009.
- Acta de defunción, Oficina de Jurisdicción del Municipio Aricagua.15/06/2009.